

TIPOLOGIA: (DTI) DIARIO DE INVESTIGACIÓN

**“HERRAMIENTA DE INVESTIGACION:
DIARIO DE TRABAJO”**

CCT: 15EJN3721H

PRESENTA: PROFA. SANTA LUISA VAZQUEZ FLORES.

Diario de Trabajo

El diario de trabajo es un instrumento en donde se registran datos que permitan reconstruir mentalmente la práctica y reflexionar sobre ella en torno a actividades planteadas, organización, desarrollo, sucesos, reacciones y opiniones de los alumnos. Para iniciar con esta reflexión es importante conocer nuestro nivel y sobre todo nuestra práctica educativa, esto con la finalidad de que se vaya construyendo un propio modelo de actuación docente así como desarrollar la habilidad para involucrarse en la utilización de diferentes instrumentos de evaluación que brindan especial atención al desarrollo de aprendizaje en los alumnos.

Para la aplicación del diario de trabajo se suele tener una visión simplificada y poco diferenciada de la realidad, las situaciones y acontecimientos de la clase se perciben como hechos aislados sin que la mayoría de las veces se establezcan reacciones entre diferentes elementos. En muchas ocasiones al término de una mañana de trabajo escribimos sin tomar en cuenta algunos aspectos como el interés de los alumnos, la motivación que yo como docente tuve hacia los pequeños para que realizaran las actividades, el nivel de accesibilidad de la información, cómo me preparé para dar el tema, cómo lo presenté ante los pequeños, cómo fue la organización del espacio, la distribución del tiempo y el tipo de actividades.

Esta percepción simplificada conduce a que el diario de trabajo se centre inicialmente en aspectos superficiales y anecdóticos de la realidad. Se suele atribuir a los alumnos determinados patrones de comportamiento, pensando que la conducta que manifiestan es el resultado exclusivo de su personalidad, olvidando las variables del contexto y sobre todo la influencia de lo que yo como docente estoy realizando para catalogar ciertos comportamientos, es decir, la percepción que uno tiene de lo que ocurre en la clase y de sus propias actuaciones es siempre muy objetiva y no siempre coincide con la realidad, además hay una multitud de factores que se nos escapan de esta percepción cotidiana por lo que se tiene una visión deformada de lo que realmente es la clase y de lo que ocurre en ella.

A diferencia de lo antes mencionado, el diario de trabajo debe de propiciar el desarrollo de un nivel más profundo de descripción de las actividades que se están realizando para fortalecer los aprendizajes esperados. Es una dinámica sobre lo que se está realizando en el aula a través de relatos sistemáticos y pormenorizando a los distintos acontecimientos y situaciones cotidianas, por lo que se debe de reflexionar favoreciendo el desarrollo de capacidades de observación y categorización de la realidad que permita ir más allá de la simple percepción intuitiva, comenzando así por narraciones sobre actividades de enseñanza y momentos de aprendizaje desde nuestro punto de vista al evaluar, describiendo el aprendizaje a lograr en los alumnos y relatando los procesos para ver quien requiere más apoyo y quien logra realizar la actividad.

Como docentes debemos tener claro qué es lo que los niños deben de aprender sin dejar de lado los comportamientos individuales, el grado que se atiende y los

comentarios e ideas de los alumnos. Las sugerencias para organizar las actividades pueden orientarse a identificar y establecer relaciones entre los mismos, haciendo en todo momento preguntas problematizadas que permiten focalizar progresivamente nuestras observaciones, llevándolas de lo general a lo particular sin perder las referencias del contexto, como por ejemplo: ¿Qué conductas suelen manifestar los alumnos cuando se les propone determinar ciertos tipos de actividades?, ¿Cuál es la respuesta de los alumnos?, ¿Sí el espacio del salón está organizado de una forma determinada para que influya de manera adecuada el desarrollo de las actividades?, etc.

Al escribir el diario de trabajo se llegan a presentar ciertas dificultades que se pueden ir superando si se comienza a incorporar poco a poco un cierto grado de diferenciación consiente entre lo que se describe espontáneamente y el análisis más profundo, sistemático y racional de lo se está observando. De esta forma se empezará a identificar los problemas prácticos y los dilemas conceptuales que más nos preocupan y condicionan.

A medida que se van diferenciando las incidencias, las valoraciones y las interpretaciones, de igual manera se van perfilando los problemas de la dinámica general de la clase, ya que el diario de trabajo facilita la posibilidad de reconocer los problemas y asumir la realidad escolar como compleja y cambiante, favoreciendo su tratamiento a través del análisis y seguimiento de los mismos. En un primer momento se formula una descripción muy general y poco reflexiva de estos para posteriormente con la constancia de la escritura y la relatoría de diversos procedimientos en los aprendizajes de los alumnos aparecerá una mayor focalización y redacción de los procesos de aprendizaje.

En las prácticas cotidianas se pueden observar representaciones mentales de cómo debe ser la evaluación por lo que considero que el diario de trabajo es una de las principales opciones en la práctica docente cuando se utiliza correctamente. El proceso didáctico está determinado por tres etapas fundamentales, la planeación, la elaboración y la ejecución, siendo el diario de trabajo un instrumento para identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca de los aprendizajes de los alumnos.

Es importante tomar en cuenta las siguientes interrogaciones:

- Qué sabe hacer el alumno (Contenido)
- Dónde (Contextualización)
- Quiénes (Alumnos, Docente, Padres de familia)
- Qué (Aprendizajes de los alumnos y Practicas docentes)
- A través de qué (Herramientas e Instrumentos de trabajo)

- Para qué (Constatar los aprendizajes esperados, reflexionar, hacer los cambios necesarios para mejorar la práctica educativa y alcanzar los propósitos deseables)
- Cuándo (Al inicio, Permanente y Final).

El diario de trabajo es un informe personal para recopilar información sobre una base de cierta continuidad que contiene notas confidenciales, sobre observaciones, sentimientos, reflexiones, hipótesis o explicaciones, siendo un instrumento excelente para facilitar el desarrollo profesional, ayudándonos como docentes a ser más reflexivos y profundizar más en las ideas y acciones sobre el proceso de enseñanza aprendizaje. De igual forma permite observar los logros y avances de los alumnos, proporcionar estrategias para dar solución de manera alternativa a los alumnos que necesitan apoyo y la mejora de la práctica docente.

Se registran datos que permitan reconstruir mentalmente la práctica y reflexionar sobre ella, a saber:

Sucesos sorprendentes o preocupantes en relación con las actividades planteadas.

Reacciones y opiniones de los niños

Valoración general de la jornada de trabajo.

El uso eficaz del diario de trabajo implica que este permita identificar los avances de los alumnos respecto a sus aprendizajes y a la vez ayuda a identificar como estamos desarrollando nuestro trabajo, que estamos haciendo bien, mal o que nos falta implementar.

¿Cómo se lleva en la práctica?

Al comenzar el diario de trabajo se suele tener una visión simple ya que nos regimos por las sugerencias que nos da el Programa de Educación Preescolar al registrar notas breves, sobre algún incidente o aspectos relevantes, así como la manifestación de los niños y los aspectos que creemos son importantes acerca de mi intervención docente, esta percepción simple conduce a que el diario de trabajo se centra inicialmente en un aspecto superficial y anecdóticos de la realidad, olvidando otros aspectos importantes, ya que en muchas ocasiones nos damos a la tarea de solo dar contestación a las preguntas que nos propone el PEP, y en otras etiquetamos a los alumnos con determinados patrones de comportamiento pensando que la conducta es lo más importante, sin detenernos a pensar en que las manifestaciones que tienen son el resultado de su personalidad por lo que ha vivido en su núcleo familiar. A lo largo de mi experiencia laborar me he dado cuenta de que debemos desarrollar un nivel más profundo en la descripción de la dinámica de trabajo dentro del aula y solo así es cuando realmente vemos al diario como una herramienta que nos ayuda a autoevaluarnos y a reflexionar sobre el proceso de aprendizaje de los alumnos en cuanto al interés y a su vez aportando elementos para la autoevaluación, preguntándome que estoy haciendo bien, si los estoy

motivando, si tengo accesibilidad a la información digital, si estoy organizando bien el tiempo, el espacio, el trabajo colaborativo con los alumnos etc. así como lo que me falta por hacer.

Ventajas y desventajas de uso del diario de trabajo:

Aunque diga que en un primer momento que el diario de trabajo es un instrumento para recopilar información de hechos o circunstancias escolares que hayan influido en el desarrollo de mi labor docente, también puede resultar un esfuerzo narrativo que necesita constancia al tenerse que poner a escribir tras una jornada laboral, a veces agotadora en la cual el propio ejercicio lingüístico de reconstruir verbalmente lo que sucedió resulta difícil diferenciar dichas descripciones así como las interpretaciones de los alumnos ya que si en un primer momento no se anotaron se pueden dejar fuera por la carga subjetiva que impregna toda la actividad escolar y en ocasiones cuando nos sentamos a realizar el ejercicio de redactar, ya no fluyen las ideas pues en lo único que estamos pensando es en querer regresar a casa, es por esta premura que ya no se rescata ni recaba toda la información rica en aprendizajes y procesos que llevan los alumnos para adquirir los aprendizajes esperados y nos damos a la tarea de contestar las preguntas que nos sugieren y listo se cumplió con la elaboración de un requisito que nos marca el Programa de Educación Preescolar.

Por otra parte esta dificultad se puede ir superando si se comienza a incorporar poco a poco un cierto grado de diferenciación consiente entre lo que se describe espontáneamente y el análisis más profundo, sistemático y racional que posteriormente podamos hacer, de esta forma comenzaran a flotar los problemas prácticos y los dilemas conceptuales que más nos preocupan ya que a medida que se van diferenciado las incidencias, las valoraciones las interpretaciones y los procesos de aprendizaje de los alumnos, se va comprendiendo la problemática de la dinámica general de lo que estoy haciendo bien y lo que me falta por hacer, en este sentido se puede decir que el problema es un “proceso” que se va desarrollando, reformulando y diversificando, claro esto es a medida que nosotros le tomemos el debido interés como un instrumento que me ayuda a tener herramientas para poder evaluar a mis alumnos. Por lo que debemos de desarrollar la habilidad de escribir en mi caso recorro en algunas ocasiones a abreviaturas o símbolos o códigos que representan algo que regularmente utilizo constantemente como los campos de formación académica, los aprendizajes esperados el dirigirme a los niños y a las niñas con caritas o letras, hace que mi escritura fluya más rápido para escribir lo que estoy pensando ya que el hecho de escribir sobre la propia practica me lleva a aprender a través de la narración y a reflejar mis percepciones escritas a favorecer el desarrollo de capacidades de observación hacia la realidad ya que esta permite ir más allá de la simple percepción intuitiva, pues se debe recoger en el diario todo lo ampliamente que pueda, lo que los niños están haciendo, las ideas que están comentando así como también las dificultades que tienen y yo como debo de intervenir para que ellos lleguen a sus propias conclusiones.

Las descripciones en el diario de trabajo se deben conducir en una visión más analítica a medida que se van categorizando y clasificando los distintos acontecimientos y situaciones diversos acerca de los procesos de aprendizaje de los alumnos, se reflejan y detectan los problemas prácticos, estos se van aclarando y delimitando en la medida que van siendo trabajados, con esto me refiero a nuestra práctica educativa ya que todo proceso debe de ser continuo, el cual se va desarrollando, reformulando y diversificando en sucesivas aproximaciones que van desde lo general a lo concreto, desde la descripción al análisis y la aplicación a la valoración la cual puede permitir al docente el cuestionamiento acerca de lo que está haciendo bien o mal para reconstruir y movilizar el proceso de desarrollo profesional, siendo el punto de partida sobre lo que se debe realizar para manejar el diario de trabajo de manera acertada y profesional.

Referencias

López, E. (2012). Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo. México DF, México: Secretaria de Educación Pública.

Sin Autor. (2017). Aprendizajes, clave para la educación integral. Ciudad de México, México: Secretaria de Educación Pública.